

# Absolutamente Nada

*(Poesía)*

Linda Yanisamira Valencia Moreno<sup>1</sup>

Absolutamente Nada (Poesía)

<sup>1</sup> Estudiante, Programa de Psicología, Universidad CESMAG. Correo electrónico: [lyvalencia.7684@unicesmag.edu.co](mailto:lyvalencia.7684@unicesmag.edu.co)

¿Alguna vez has tocado una estrella?  
preguntó ella y un "no" brotó de mis labios,  
ella solo sonrió y desapareció junto a las tinieblas,  
traté de alcanzarla, pero mis pies parecían no avanzar,  
la oscuridad tomó mi mano. Mi corazón comenzó a palpar.

Mis ojos deslumbrados estaban,  
la música en la radio no dejaba de sonar,  
las estrellas surgían a danzar.

El sueño había terminado,  
pero mi corazón aún seguía acelerado,  
y mi imaginación no dejaba de dibujar,  
su sonrisa en medio de la oscuridad.

Esa noche el lápiz y el papel,  
fueron mis enemigos,  
aquellas horas en la que mi mente,  
dormida parecía estar en el letargo,  
pues solo destellos, podía recordar.

La frustración comenzó a jugar,  
bolas de papel iban de aquí para allá,  
un lápiz parecía sufrir,  
pues mis intentos no llegaban a su fin,  
y mis oídos se cansaron de escuchar,  
la misma canción sin parar.

La luna hizo aparición,  
en un intento de desesperación,  
grité, "déjame verla una vez más",  
aquel brillante fenómeno no se inmutó,  
pero el sonar de una melodía conocida,  
robó mi atención.

David Bowie y su canción,  
se apoderaron del ambiente de la habitación,  
mi cuerpo pareció reaccionar,  
y comenzó a danzar.

La felicidad tomó mi mano,  
en medio de los astros, comenzamos a girar,  
pero todo se hundió en una distorsión,  
y fui expulsado a la triste realidad.

David Bowie pronunció,  
*"Look out your window. I can see his light".*  
Como arte de magia,  
corrí hacia la ventana,  
la luna pareció brillar más de lo normal.

Fue entonces cuando la vi,  
se encontraba flotando en la oscuridad,  
me invitó a seguir su camino.

La melodía pronto iba a culminar,  
y siendo así,  
tomé la decisión de continuar.

Sentí flotar en la oscuridad,  
o tal vez era una ilusión más,  
su mano tomó la mía,  
juro que por fin me sentí en paz.

Entonces llegó el final,  
mi corazón logró descansar,  
la canción dejó de sonar  
y yo, simplemente, me marché, rumbo a la eternidad.